Alimentos en las Escuelas, Logro Educacional y Finanzas en las Escuelas en Kenia

Investigadores/as:

Michael Kremer

Christel Vermeersch

Sector(s): Educación, Protección Social

Fieldwork: Innovations for Poverty Action (IPA)

Ubicación: Kenya

Grupo objetivo: Children under five Primary schools Rural population

Resultado de interés: Enrollment and attendance Student learning Food security

Tipo de intervención: In-kind transfers School-based inputs

Número de registro del AEA RCT Registry: AEARCTR-0001593

Socios Implementadores: ICS Africa

Problema de política pública

Las altas tasas de ausentismo en las escuelas primarias, constituyen un impedimento grave para el crecimiento económico en el mundo en vías de desarrollo. En 2000, se estimó que 88 millones de niños se encontraban fuera del sistema escolar, la mayoría de ellos en Asia y África del Sur. Esto constituye un grave problema para la fuerza laboral en una economía en progreso. Una de las medidas tomadas por muchos gobiernos, para fomentar la asistencia a clases, es la entrega de alimentos escolares que son subsidiados por el gobierno. Dichos programas funcionan bajo el supuesto de que, una mejor nutrición conlleva un mejor logro educacional y que los alimentos subsidiados atraen a un mayor número de niños adicionales a la escuela. Pero a pesar de la popularidad y bajo costo de los alimentos escolares, existe poca evidencia sobre su impacto en la asistencia escolar y logro educativo.

Contexto de la evaluación

El Gobierno de Kenia ha apoyado la educación pre-escolar, desarrollando un currículo pre-escolar y entregando capacitación a los profesores. Pero las restricciones presupuestarias, impiden que el gobierno apoye a estas escuelas de otras formas. Los padres pagan contribuciones que financian el sueldo de los profesores, los materiales de la sala de clase y otros gastos. Por lo tanto, las escuelas rurales generalmente cuentan con bajos niveles de financiamiento, ya que los ingresos de los padres son a menudo bajos también. Aproximadamente la mitad de los profesores pre-escolares, no sabe leer o escribir y menos de la mitad ha asistido a una entrenamiento formal. Más aún, no asisten a las escuelas en promedio un 30% de las veces. Además de este poco promisorio escenario pre-escolar, los niños en Kenia Occidental pueden faltar a la escuela debido a la desnutrición y al hambre. Un 39% de los niños en los distritos de Busia y Teso, muestran un crecimiento subdesarrollado. Como resultado de estas condiciones, solo cerca de 30% de los niños en Kenia, de edades entre 4-6, asisten a las escuelas pre-escolares y aquellos que sí lo hacen, se ausentan más de la mitad del tiempo.



Photo: Juliya Shangarey | Shutterstock.com

Detalles de la intervención

Los investigadores evaluaron un programa de alimentación escolar, implementado por una ONG holandesa, International Child Support (ICS), en los distritos de Busia y Teso en Kenia Occidental, en búsqueda de cuantificar los efectos de la alimentación escolar en preescolares. ICS financió la entrega de un desayuno escolar en 25 de 50 escuelas pre-escolares, el cual consistía de una taza de gachas hechas de harina rica en proteínas, azúcar, aceite de maíz y agua. Si bien las gachas de avena son un alimento común para tanto niños como adultos en Kenia, la variedad servida por ICS era más dulce y más nutricional que las gachas promedio, a las cuales ellos están acostumbrados.

ICS entregó los ingredientes y contrató a un cocinero para las escuelas, mientras que los padres eran responsables de la leña para cocinar el alimento y de un tazón para cada niño. En la práctica, esto significó que después de que comenzara el programa, los padres pagaron aproximadamente 60% más por un día de escuela preescolar de sus hijos en las escuelas de tratamiento.

Los investigadores recolectaron los datos durante los dos años del programa, comparando la asistencia a clases, puntajes de pruebas curriculares y cognitivas y otras características al comienzo del programa, con los datos recolectados al final del programa, al igual que datos de 25 escuelas que no recibieron desayunos en la misma escuela.

Resultados y lecciones de la política pública

Impacto en la Asistencia Escolar: Los niños que no fueron observados en la escuela antes del programa, fueron 4,6 puntos porcentuales más proclives a estar en las escuelas si pertenecían al grupo de tratamiento, comparado con el grupo control. La asistencia de los niños fue 30% más alta en el grupo de tratamiento, tanto entre los niños que se matricularon anteriormente

versus los niños que se matricularon debido al programa.

Impacto en el Aprendizaje: Las mejores tasas de asistencia en las escuelas de tratamiento produjeron una sobrepoblación, aumentando la relación profesor/alumno de manera significativa. El número observado de estudiantes por profesor en las escuelas de tratamiento era 34, comparado con los 27 de las escuelas control y en la línea base. El programa realmente mejoró el aprendizaje, pero estas mejoras fueron en el área de logro curricular, no en el área cognitiva, lo que sugiere que el efecto se debió a la mayor asistencia no a la nutrición. Esto está apoyado por el hecho que, si bien el programa sí aumentó el peso de los niños, no hubo efecto alguno en las niñas (altura o peso) o en la altura de los niños.

Estas mejoras de aprendizaje, fueron observadas solo en las escuelas donde los profesores tenían mayor experiencia desde el inicio del programa. Esto implica que el contexto, en el cual se implementó la alimentación escolar, es muy importante – un programa que aumenta la participación escolar en un ambiente, con una baja calidad de enseñanza, es probable que no se traduzca en mejores resultados educacionales

Impacto en las Finanzas Escolares: Después de comenzar el programa, más de la mitad de las escuelas control comenzaron a implementar sus propios programas de alimentación escolar, con financiamiento de los padres. Algunos niños que tuvieron la opción de escoger escuela, se cambiaron de las escuelas control a escuelas de tratamiento, aumentando el precio de las escuelas de tratamiento y bajando el precio de las escuelas control, por lo que la alimentación subsidiada terminó costando lo mismo que la alimentación entregada por los padres en las escuelas control. Si la alimentación escolar fuese ofrecida en forma global, uno esperaría que los precios fuesen aproximadamente iguales en todas las escuelas; ya que no habría transferencias debido a la disponibilidad selectiva de la alimentación escolar.

Vermeersch, Christel, and Michael Kremer. "School Meals, Educational Achievement and School Competition: Evidence from a Randomized Evaluation." The World Bank, Policy Research Working Paper Series: 2523, 2005.